

Con este número, el coleccionable LA SOCIEDAD CIVIL CATALANA

LA VANGUARDIA

Fundada en 1881 por don Carlos y don Bartolomé Godó
Redacción y Administración: Pelayo, 28. 08001 BARCELONA
Teléfono 301-54-54. Telefax 318-55-87. Télex: 54.530 y 54.781

Domingo, 16 de agosto de 1987
Número 37.953. Precio de este ejemplar: 100 ptas.

El Tapiz de la Creación, joya románica de Girona

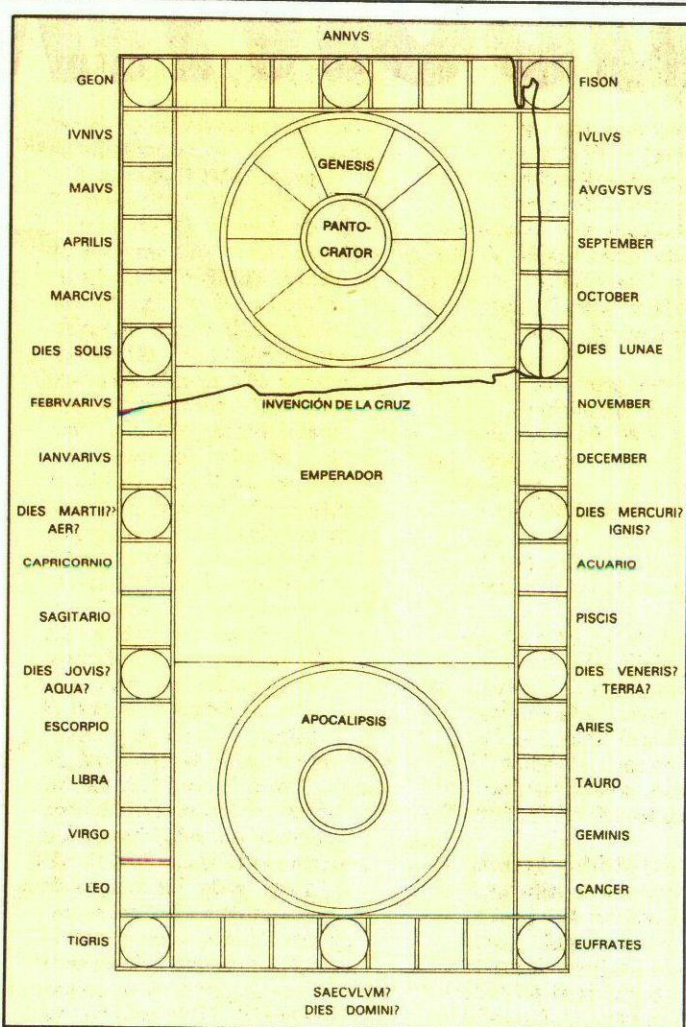


La belleza del tapiz que se halla en la catedral de Girona, de la que es testimonio este "Ángel de las tinieblas", y su antigüedad, atraen a estudiosos de todo el mundo. Entre ellos, Pere de Palol, autor de una obra de vital interés

en la que el bordado románico es considerado un paso de las formas plásticas y del pensamiento antiguo al medieval, como continuidad cultural. En este sentido, en la historia del arte, el Tapiz de la Creación es una obra ejemplar



El gran círculo central del Tapiz con las escenas del Génesis, presididas por el Pantocrátor



Esquema de la tercera propuesta —la más amplia y ambiciosa— de restitución iconográfica del bordado

El Tapiz de la Creación de Girona, la plasmación del mundo medieval

GIRONA es una ciudad que presenta numerosos puntos de atracción, y no sólo para el turista: al valor estético e insólito de un barrio antiguo se une la remarcable importancia histórica y documental de su barrio judío, y a la atracción que ejercen sus calles y monumentos se suma el interés impar de algunas de las piezas que constituyen el tesoro catedralicio. Entre todas ellas destaca el manuscrito del comentario del Apocalipsis de Beato y el llamado Tapiz de la Creación.

Esta obra tiene una importancia excepcional tanto por la época en que fue realizada cuanto por su propia iconografía. Importancia que se reconoció ya en la primera ocasión en que fue ex-

puesta fuera de Girona, cuando la Exposición Universal de Barcelona de 1888: en aquella ocasión, un tan reputado arqueólogo como era José Ramón Mélida no dudó en calificar a esta obra como el monumento arqueológico más importantes de cuantos se exhibían en la Exposición, que no eran pocos ni de menguado valor.

Esta pieza, que se muestra en el museo de la catedral, tiene la espectacularidad y la rareza suficientes como para atraer la atención de cualquier visitante, y tiene, a su vez, acumulados sobre sí tantos interrogantes que ha acabado por convertirse en tema de análisis de eruditos e historiadores. Quizá quien se viene ocupando con mayor insistencia del

tema sea el historiador gerundense Pere de Palol, catedrático de reconocido prestigio internacional.

Ya en 1955 publicó un primer acercamiento al tema en la revista "Goya", al que siguió, el año siguiente, un estudio amplio, base de todos los análisis posteriores. En 1970 dio a conocer la reconstitución general de la obra y hace unos meses ha publicado "El tapiz de la creación de la Catedral de Girona", obra que condensa todas sus teorías y sus investigaciones nunca abandonadas sobre este tema. Quizá el lector se extrañe ante una constancia semejante pero debe pensarse que esta obra es una de las piezas medievales más importantes que tenemos en la actualidad, cuya singu-

laridad constituye no sólo el hecho de ser la única obra de este tipo de su época que ha llegado hasta nosotros, sino, a su vez, todos los interrogantes que se alzan a su alrededor. El primero y más desconcertante de todos es la ausencia de citas y referencias al bordado a lo largo de los siglos, en los inventarios de la catedral, el más antiguo de ellos con fecha de 1220. Ello hace que quede en la mayor incertidumbre tanto el momento en el que ingresó en la catedral, su fecha de realización, el taller en el cual se confeccionó, el lugar que tenía asignado... Todas estas apasionantes incógnitas son las que Pere de Palol ha ido profundizando e intentando solventar a lo largo de los años.

El investigador fija la fecha de

realización más en la segunda mitad del siglo XI que en la primera del XII, coincidiendo, con ello, con otros investigadores. Respecto al lugar de realización, en tanto los textos bíblicos son de raíz hispana, los temas iconográficos no son autóctonos sino que tienen una marcada influencia bizantina así como una mayor carga carolingia: por ello, el autor sitúa su confección en la zona de la Marca Hispánica, ya fuese en la propia Cataluña ya en la Septimania o en el norte de Italia. Es en este campo de las relaciones y de las influencias temáticas y estilísticas en donde Pere de Palol ejerce una mayor aportación en comparación con el resto de estudiosos que se han ocupado del tema: profundo conocedor del mundo tardorromano y de la época medieval, en esta obra hace un alarde de conocimientos para situar el extraordinario bordado en su contexto cultural.

No obstante, donde el autor se muestra realmente creativo y se aleja de todos los esquemas realizados hasta el momento es en su teoría, manifestada anteriormente, en la que establece el actual bordado como una parte, realmente reducida, de lo que sería la pieza en el momento de su realización. Pere de Palol cree que el tapiz, cuando se hallaba entero, constaba de tres núcleos temáticos importantes: el Génesis —el fragmento que ha llegado

hasta nosotros— constituiría la parte superior; la central la formaría el tema de la Invención de la Cruz, con el emperador Constantino llevando la cruz, y la parte inferior la centraría el tema del Apocalipsis. A esta conclusión le lleva no sólo un minucioso estudio de la posible distribución de los temas que enmarcan la escena principal —los meses y los ríos del Paraíso— sino el hecho de que, aunque pocas veces, en los inventarios de la catedral, a partir del siglo XVI, se habla del "drap de Constantí o de Carlemany", aquel que el emperador Carlos contemplaba absorto en su visita a Girona en febrero de 1538.

Nunca se habla de la existencia de dos grandes tapices. Esta propuesta, que no puede dejar de ser una hipótesis, está tan bien razonada y argumentada que uno no puede dejar de sentirse atraído por ella.

En esta obra reciente, Pere de Palol aún todo lo que se sabe y se ha publicado sobre este monumento medieval, que, aún no teniendo la espectacularidad del bordado de Bayeux, merecería ser, por lo menos, tan conocido y famoso internacionalmente como aquél. Y el arqueólogo gerundense se evidencia no sólo como un gran erudito o investigador sino como un auténtico creador.

FRANCESC MIRALLES

A la izquierda, una arquitectura de las escenas del relato. A la derecha, figura de uno de los cuatro vientos cardinales

